

SALE CUATRO VECES AL MES



GRATIS PARA LOS SOCIOS

LAURAK-BAT

ORGANO DE LA SOCIEDAD BASCONGADA EN MONTEVIDEO

DIRECTOR: — JOSÉ DE UMARAN

Se admiten artículos de colaboración, reservándose la Dirección rechazar aquellos que á su juicio no estuviesen de conformidad con el artículo 47 del Reglamento Interno

SUMARIO: — Monumento á Churruca. — La unidad nacional. — Fiestas euskaras en Marquina. — Idea buenisima. — Sueltos. — Los cántabros. — Avisos.

Monumento á Churruca

Las juntas generales congregadas en Villafranca el año 1866 acordaron erigir una estatua en la Villa de Motrico al ilustre hijo de la misma y esclarecido marino D. Cosme Damian de Churruca, para perpetuar su gloriosa muerte en el combate de Trafalgar y como testimonio público de admiración á los eminentes servicios que prestó á su patria y á la ciencia.

Colocada la primera piedra de ese monumento por S. M. la Reina Da. Isabel en el mes de Junio de 1867 se fué aplazando la realizacion de tan noble y patriótico pensamiento por causas ajenas á los hombres que han estado al frente de nuestra administracion provincial, hasta que esta diputacion considerando llegado el caso de cumplir el deber moral, que contrajo la provincia de rendir ese tributo de homenaje y respeto á la memoria de uno de sus hijos más predilectos, acordó en sesion del 3 de Noviembre de 1881, que se levantase dicho monumento en el más breve plazo posible y se abrieran suscripciones en las tres provincias hermanas y entre los bascongados residentes en Cuba, Puerto Rico, Buenos Aires y Montevideo, encabezándola ella con 2,500 pesetas además de las 1,500 pesetas que han destinado para la construccion del pedestal que ha de sustentar la estatua.

El Excmo. Sr. Ministro de Marina ha patrocinado el pensamiento con su poderosa iniciativa y apoyo, habiendo puesto ya á la disposicion de esta Corporacion 2,527.25 pesetas procedentes de la suscripcion abierta en la Armada con el indica-

do objeto y por orden Real expedida en 28 de Diciembre de 1881, se ha mandado que el departamento del Ferrol, los Apostaderos de la Habana y Filipinas y las estaciones navales del Golfo de Guinea y América del Sud, den noticias de lo que hayan recaudado con el propio destino.

La suscripcion abierta por esta Diputacion ha sido perfectamente secundada por las provincias hermanas de Alava y Vizcaya y por los ayuntamientos de Guipúzcoa, representando hoy una cifra elevada el producto que ha rendido, y puede esperarse, con fundado motivo, que si los distinguidos compatriotas nuestros á quienes se dirige con esta fecha la diputacion toman esta suscripcion con el interés que muestran por las cosas del país, se conseguirá recaudar la cantidad necesaria para sufragar los crecidos gastos que ocasiona la obra.

Próximos ya á su término los trabajos del pedestal, la Diputacion en sus últimas sesiones, ha acordado encomendar la ejecucion de la estatua en mármol duro de Carrara, al distinguido escultor vascongado D. Juan Marcial de Aguirre, quien se ha comprometido á consagrar todo su saber é inteligencia en el arte á hacer una obra digna de la Provincia y del benemérito héroe de la guerra y de la ciencia, en cuyo honor se eleva el monumento.

Expuesto así la historia y el estado que al presente ofrece este asunto, la Comision provincial cumpliendo el encargo que recibió de la Diputacion, tiene el honor de dirigirse á esa patriótica y nobilísima Sociedad, cuya presidencia ejerce Vd. dignamente, rogándole se sirva secundar con su eficaz apoyo y con la legitima influencia que ejerce en todos esos buenos hijos de su amada Eus-

kal-erria, los laudables propósitos que quedan expresados.

Conocido por todos y especialmente de esta Corporacion la decidida proteccion que esa Sociedad presta siempre á las empresas nobles y su ferviente entusiasmo por las glorias y el buen nombre del solar vascongado, abriga la persuasion intima de que dará á esta invitacion de la Provincia la favorable acogida que ella espera, y en su nombre le envia el testimonio de su agradecimiento más profundo y las seguridades de su consideracion y verdadero aprecio.

Dios guarde á Vd. muchos años.

San Sebastian, 13 de Noviembre de 1882.

El Vice-presidente,
José Machinbarrena,

El Secretario,
Joaquín Urreistieta.

Sr. Presidente de la Sociedad Vascongada *Laurak-Bat.*

Montevideo.

Esperamos que nuestros connacionales y en particular nuestros consocios y comprovincianos responderán con el entusiasmo de siempre al patriótico llamamiento que precede, dirigido por la Exema. Diputacion de Guipúzcoa, á la Sociedad *Eaurak-Bat* de Montevideo.

La muerte del héroe del *San Juan Nepomuceno* marca una fecha luctuosa en las páginas de la historia patria, pero la gloria alcanzada por el héroe, en ese día nefasto, brillará siempre inextinguible sobre la augusta frente de esa patria agradecida, iluminando con sus resplandores las sangrientas aguas de *Trafalgar* que sirven de tumba á los héroes de aquella infausta jornada.

Cumple, pues, á los buenos hijos de la Euskal-erria residentes en la República del Uruguay, contribuir desde esta apartada y hospitalaria region á perpetuar la memoria en el mármol, *del héroe de la guerra y de la ciencia* como tan sentidamente dice la Exema. Diputacion en su patriótica nota.

Desearo la Comision Directiva responder en lo posible á la atenta invitacion con que ha sido favorecida, acordó por unanimidad en su sesion de fecha 13 del corriente, abrir una suscripcion popular entre todos nuestros connacionales, á fin de concurrir con el óbolo del patriotismo, á la estatua que ha de erigirse en la Villa de Motrico, al consumado cosmógrafo y célebre marino D. Cosmo Damian de Churrueta.

En consecuencia, queda abierta la suscripcion en la Gerencia de esta Sociedad y en las agencias de la misma.

J. U.

La Unidad Nacional

Esta es hoy la frase de moda como fue en otro tiempo la unidad constitucional empleada por los partidos unitarios y centralizadores españoles; bien sean monárquicos ó republicanos, para co-honestar sus ideas reaccionarias y absorbentes que forman su credo político.

La prueba mas evidente de que esto es así, la encontrarán nuestros lectores en el elocuente y patriótico discurso pronunciado en el Congreso, por nuestro ilustrado comprovinciano D. Angel Allende Salazar, con motivo de discutirse un proyecto de ley municipal.

Combatiendo el noble diputado vizcaíno ese proyecto por ser eminentemente centralizador. creyeron sus sostenedores, llegada la oportunidad de recurrir á la sacramental palabra de orden. «La unidad nacional» á cuya unidad habian sido y eran refractarias las provincias vascongadas, de las que era uno de los representantes el señor Salazar.

Fué entónces que sintiendo el Sr. Salazar hervir en sus venas la generosa sangre euskara y volviendo por los fueros de la justicia, arrojó á la faz de aquellos ingratos el mas elocuente é irrefutable testimonio histórico en desagravio de aquellos falsas y malevolentes imputaciones.

Trascribimos á continuacion, de nuestro estimable colega «El Noticiero Bilbaino» el discurso á que hacemos referencia y los renglones que le preceden, felicitando á su autor á quien enviamos nuestro mas sincero y respetuoso saludo.

J. U.

VERDADES HISTÓRICAS.

Discutíose hace pocos dias en el Congreso el proyecto de ley de Administracion municipal, presentado en la legislatura anterior por el ministro de la Gobernacion D. Venancio Gonzalez, retirado por su sucesor D. Pio Gullon para introducir en él algunas modificaciones, vuelto á presentar y pendiente aún de aprobacion en la misma Cámara. Este proyecto de ley adolece del espíritu centralizador de que están enamorados todos aquellos de nuestros hombres delicados á la profesion política que tiene su centro de accion en Madrid, y como consecuencia de esto considera á Madrid Es-

paña y al resto de España arrabales de Madrid.

En el concepto de excesivamente centralizador combatía terriblemente el proyecto de administración local ó municipal nuestro paisano el diputado por Guernica D. Angel de Allende Zalazar; y los sostenedores del proyecto, para desvirtuar los razonamientos del diputado vizcaino, echaban mano de la consabida muletilla de la unidad nacional, dando á entender que las provincias vasco-navarras eran enemigas de esta unidad, porque ya se sabe que el gran recurso de los centralizadores, cuando los combates vascongados, ó navarros, ó catalanes, ó aragoneses, ó andaluces, ó valencianos, ó gallegos, ó castellanos ó ultramarinos, es salir con que se atenta á unidad nacional y se combate sin más móvil que el egoísta de la pasión y los intereses provinciales.

Saliendo el Sr. Allende Salazar al encuentro de este cómodo y manoseado sistema, arrojó á la faz de los aficionados á él estas elocuentes é irrecusables verdades históricas:

No habrá ninguno que pueda decir que las provincias Vascongadas han atentado alguna vez contra la unidad nacional. Yo pudiera recordaros que vascos fueron los que fundaron esta nacionalidad; que vascos fueron sus primeros habitantes; que vascos fueron los que en las montañas del Norte sostuvieron la unidad de la patria contra la dominación romana; que vascos fueron los que en las gargantas de Roncesvalles se opusieron á la dominación de Carlo-Magno; que vascos fueron los que asistieron á los grandes hechos de la nacionalidad española durante la Edad Media; que vasco fué Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, el que en la batalla de las Navas de Tolosa, que decidió la existencia de la patria, mandaba las fuerzas de los diferentes reyes católicos; que vascos fueron los que en el cerco de Sevilla rompieron las cadenas que impedían la entrada en aquella codiciada ciudad; que vasco fué Pero Lopez de Ayala, el gran canciller de muchos monarcas; que vasco fué Pero Gonzalez de Mendoza, que en la batalla de Aljubarrota prestó su caballo al rey D. Juan y murió víctima de su lealtad; que vascos fueron los que ayudaron á la reina Católica en el cerco de Granada; que vascos fueron muchos de los que ayudaron á Cristóbal Colon y á Hernán Cortés en el descubrimiento y conquistas de América; que vasco fué Juan Sebastian de Elcano, el primero que dió la vuelta al globo; que vasco fué Miguel Lopez de Legaspi, el conquistador de Filipinas; que vasco fué fray Andrés de Urdaneta, el compañero de Legaspi y de Elcano; que vasco fué Martín de Mújica, que con 300 guipuzcoanos abordó en 1480 las islas canarias, pereciendo en su conquista; que vasco fué Alonso de Ercilla, del cual decían sus

contemporáneos y sus émulos que no se sabían qué admirar más, si su espada ó su literatura; que vasco fué el famoso Juan de Urbieto, que entre los verdes alisos del parque de Pavia hizo prisionero á Francisco I; que vasco fué Pascual de Andagoya, el conquistador del Centro de América; que vascos fueron todos aquellos que en los siglos en que se descubrieron las Américas fueron aumentando la dominación española, en unos casos pacíficamente y en otros por la fuerza de las armas. Vascos fueron Maellin de Munguia y los Portuondos, que lucharon con Barbarroja. Vascos fueron los Oquendos, los almirantes quizás más ilustres de Cantabria. A nuestra tierra pertenecieron Juan de Echalde, el descubridor de los bancos de Terranova; Sebastian Vizcaino, el explorador de las costas de California; Diego de Ibarca, conquistador de la Nueva Vizcaya; su hijo Martín Cotillos, que dió á la isla de Mari Galante el nombre de su esposa; el inmortal piloto Juan de la Cosa, y tantos otros que en primer término figuran entre los exploradores del Nuevo Mundo, descubierto por Colon siguiendo las huellas del capitán Andalouza, uno de los vascos cuyo nombre más digno de mención es sin duda alguna. Vascos fueron también, los cita con encomio el Sr. Cánovas del Castillo, Martín de Idiaquez, el que mantuvo con su tercio en Nordlingen la colina donde se estrechó al fin la fortuna de los orgullosos soldados de Gustavo Adolfo; Cristóbal de Mondragon, que se señaló cuando era tan difícil entre los mejores capitanes de Flandes; el coronel Zamudio, que en Ravenna gobernó aquella infantería española que, á costa de la propia sangre suya, cobró allí fama de la primera del mundo.

Esto mismo puedo deciros recordando cada uno de los momentos en que la nación española ha necesitado del esfuerzo de sus hijos ¿Pues no recordais que en la batalla de Trafalgar el hombre más ilustre fué Churruca? ¿Ignorais que mucho ántes, en la gran armada invencible, fué Recaldo el capitán más ilustre y arrojado, y que si la torpeza del duque Medina-Sidonia no hubiera hecho que se desoyeran sus consejos, la armada invencible no hubiera perecido, y quizá poseyéramos hoy todas nuestras colonias de América? Leed los grandes clásicos de la historia naval de Inglaterra, y allí aprendereis á hacer justicia á nuestros preclaros hombres.

Vascos han sido igualmente los que sufrieron en la heroica ciudad de Fuenterrabia el sitio de 1638, el más notable que registra la historia de nuestra patria, segun nos refiere el venerable Palafox. Vasco fué Blas de Lezo, el esforzado defensor de Cartagena de las Indias en 1741 y 1742,

Vascos fueron Minas el Pastor y tantos otros que en primer término figuraron en la guerra de la Independencia. Vasco fué también el comandante que en la guerra de Africa obtuvo el premio concedido al valor.

La Euskalerría ha dotado, pues, á España de hombres insignes, no sólo en las armas, sino también en las letras, Don Rodrigo Jimenez de Rada, Esteban de Garibay y Zamalloa, el sutil cántabro (Fortun Garcia de Ercilla), el doctor Navarro Martín de Azpilicueta, el imponderable San Ignacio de Loyola, los autores de las sabias y nunca bien ponderadas ordenanzas de Bilbao (que aún rigen en varias repúblicas americanas), los prudentes y hábiles confeccionadores de nuestros códigos forales, nos demuestran, entre otros muchos nombres ilustres, que no ha sido la Vasconia tierra ingrata para la madre patria.

Vascongados fueron también los patricios que más han contribuido á la difusión de los conocimientos humanos en nuestra amada España. Testimonio de ello es, sin duda, el nombre ilustre del Conde de Peñaflores, el fundador de la primera Sociedad Económica, y el de Samaniego, nuestro primer fabulista. Y vascos han sido siempre los que han contribuido á la gobernación del Estado, hasta el punto de que en una de nuestras mejores comedias de la época clásica de nuestra literatura se manifiesta extrañeza al saber que uno de los secretarios del rey no era vasco. Y paisanos nuestros han sido los Idiaquez, los Oreytías, los Urquijos, los Llagunos, los Urrutias, y los Mazarredos, y en nuestros días don Pedro Egaña, el probo D. Martín de los Heros, el insigne Ferrer, el general Lersundi y otros muchos que han prestado al país su valioso concurso.

Fiestas euskaras en Marquina

En breve se publicará el programa de estas fiestas, que, como no ignoran nuestros lectores, se verificarán los días 16, 17 y 18 del próximo Setiembre. Esta fecha coincide con la de las afamadas romerías de Santa Eufemia, que con inmensa concurrencia se celebran todos los años en aquella linda villa.

Además de las funciones de iglesia, fuegos de artificio y demás festejos que prepara el celoso Ayuntamiento, habrá varios partidos de pelota, entre ellos uno á chistera, jugado por los primeros jugadores del país, carreras de hombres, carreras de mujeres con cántaros en la cabeza, un gran *aurreku* bailado por ancianos que no bajen de sesenta años, juego de barra, concurso de

espatadantzaris y de *sansolaris*, concurso de aserradores y exposicion de vacas de leche de la raza del país.

Habrán premios para los niños y niñas más aplicados de las escuelas del distrito, para los padres que mayor sacrificio hagan por enviar á sus hijos á la escuela, y para el maestro que más se haya distinguido en la enseñanza. Se dará también un premio al que, según informes de las cofradías de marantes de nuestros puertos, más se haya distinguido en el salvamento de naufragos.

En el programa se dará la gran importancia que debe tener al certámen literario-artístico-musical. Habrá concurso de tamborileros, albogueros y versolaris; se dará un premio á la comparsa de hombres y mujeres que mejor cante una canción vascongada, prefiriéndose que esta sea original y alusiva á las fiestas, y otro premio á aquella de estas comparsas que se presenté mejor vestida con los trajes que se usan ó se usaron en otro tiempo de las diversas comarcas de Vizcaya. Habrá tres premios de literatura: el primero para la mejor poesía lírica de unos cincuenta versos, el segundo para la mejor leyenda en verso y el tercero para la mejor biografía de un célebre vizcaíno, cualquiera que sea. El tema de las dos primeras composiciones es enteramente libre, y todas escritas en bascuence y en cualquiera de sus dialectos, siendo, como el carácter de las fiestas, enteramente euskaro. Terminadas las fiestas, se dará un premio al artista que presente los mejores dibujos representando escenas de las mismas, ó edificios ó paisajes de la villa y de sus inmediaciones. El importe total de los premios que se distribuirán ascenderá á más de cuatro mil pesetas.

(Del *Euskaldun-Legia*.)

Idea buenísima.

Lo es la puesta en práctica en San Sebastian y consiste en una Exposicion permanente en la Escuela de Artes y oficios de productos artísticos é industriales de la provincia de Guipúzcoa donados gratuitamente por los productores á aquel establecimiento docente.

Esta Exposicion estará abierta durante la temporada de verano en que tan crecido número de forasteros residen en aquella ciudad ó la visitan de paso.

Así la riqueza de la provincia tendrá en la capital una representación permanente, una especie de muestrario que redundara en honra y provecho individual de los industriales y en honra general de Guipúzcoa.

El claustro de profesores de la Escuela hizo un llamamiento á los de la provincia, y estos, comprendiendo perfectamente la bondad de la idea, se van apresurando á enviar muestras de sus productos fabriles, cuyo conjunto constituirá un rico museo industrial que de seguro causará la admiracion del forastero que al penetrar en el dádalo de altas montañas y profundas y estrechas cañadas que forman la provincia, estaria muy lejos de creer en la existencia de la vida fabril é industrial patentizada en aquellas muestras de productos.

La idea puesta en práctica en San Sebastian pudiera ser imitada en Bilbao, y estamos seguros de que los productores de Vizcaya habian de comprender su utilidad como los de Guipúzcoa y responder como éstos al llamamiento que al efecto se les hiciese.

El Noticiero Bilbaino.

Sueltos.

El 24 del pasado Junio, fiesta del patron de La Guardia, (Alava) debió verificarse en dicho pueblo la inauguracion de un monumento que aquel vecindario ha elevado á la memoria del ilustre fabulista D. Félix Maria Samaniego, hijo de dicha poblacion.

Un periódico de Pamplona dice que en breve se llevará á efecto en dicha ciudad una carrera de competencia entre Bielsa y un vizcaino conocido por *Borlas*, en la que se jugarán 1.000 pesetas de apuesta.

Un comerciante de Bilbao está levantando un edificio para secar y curar el bacalao, trayéndolo crudo desde los bancos de Noruega. Lo que falta para el desarrollo en España de esta nueva importante industria, que ha tomado extraordinario incremento en Marsella, Burdeos y otros puntos de Francia que surten á nuestro pais, es que el gobierno resuelva favorablemente un expediente incoado para la introduccion del bacalao crudo con arreglo á la partida 238 del arancel, teniendo en consideracion que en tal estado pesa mas del doble que despues de seco.

Con gran solemnidad empezaron el 18 de Junio en la Cava, jurisdiccion de Deusto (Vizcaya), las obras de la Universidad Católica.

El edificio medirá 100 metros de fachada por 120 de fondo.

El Sr. D. Serafin Olave y Diez ha dirigido á *La Fé*, y publicado en forma de folleto con el titulo de *La familia cristiana*, una notabilísima carta en que sostiene la opinion sustentada en el preámbulo y el espíritu de la constitucion de Navarra, docu-

mentos ambos redactados por el mismo Sr. Olave, y aprobados por la asamblea regional del partido republicano democrático federal navarro: esta opinion es la de que en el *Syllabus* no se condena al *liberalismo político*, sino al *racionalista filosófico*, y por lo tanto que el catolicismo nada tiene de incompatible con ninguna opinion política.

—*El Norte* de Bilbao ha publicado un artículo que titula «El cabotaje», y el cual ha sido reproducido por muchos periódicos de provincias marítimas.

En él se excita á la prensa madrileña para que ahora que se llenan las columnas de los periódicos de la capital con largas relaciones de las fiestas que se celebran en honor de los reyes de Portugal, dedicasen una parte de ellas á hacer algo práctico, abogando por el cabotaje para la peninsula ibérica, sino libre, sujeto á ciertas reglas que garantiesen los intereses de la renta de uno y otro Estado, pero suficiente á estrechar las relaciones comerciales de España y Portugal.

Las tres fábricas que el activo industrial don Baldomero Ollo posee en Tolosa, se hallan entrelazadas por medio del teléfono.

Tolosa y San Sebastian cuentan con teléfonos, é Irun y Tolosa con alumbrado eléctrico.

Y Guipúzcoa es la provincia mas pequeña de España.

—El 4 de Junio se subastaron en Bilbao las obras de prolongacion de los diques secos, á fin de que los vapores de gran tamaño y tonelaje puedan limpiar en ellos sus fondos y reparar averias. Con esta ampliacion medrán los dos diques 335 y 345 piés españoles respectivamente.

Leemos en un diario zaragozano:

«Anteayer fué favorablemente calificada por los que asistieron á la sesion de la mañana de la Asamblea federal la conducta seguida por los Sres. Vera y Orive al impugnar el artículo primero, conducta que es á todas luces lógica. Defendió el señor Vera con todo resolucion la libertad y la abolicion de las aduanas, apoyándose en el rigor mismo de los principios federales. El señor Orive invocó en apoyo de su enmienda, despues de defenderla con razones de justicia y conveniencia, importantes hechos históricos, apostrofando enérgicamente á la asamblea, tildándola de reaccionaria y recordando que la libertad de comercio está consignada en los códigos forales de Vizcaya de hace cinco siglos. Con tal motivo, el Sr. Orive defendió entusiastamente á la region que representa, afirmando que ha sido la cuna de la democracia y diciendo que «hace ya cinco siglos Vizcaya era mucho más federal que hoy lo es la asamblea.»

Los cántabros

HIRNIO

V

Un silencio lúgubre y sombrío como esas calmas siniestras que preceden á las tormentas, pesa como una nube de plomo sobre las cumbres del Hirnio.

Los ancianos de Cantabria se hallan reunidos en *Batzar* y los demás guerreros, y las mugeres y los niños rodean la gran cabaña con inexplicable ansiedad.

Nadie sabe porque se reunen, pues nadie más que ellos ha sido llamado. Ni los más afamados de los héroes de las montañas, ni los jefes ni las tribus del Oeste que vienen luchando á su lado desde la primera batalla, ni las esforzadas mujeres que van por delante de los más valientes, han sido admitidos al consejo. Lekovide y Otzoal han ido convocando uno á uno á los más viejos y decrepitos de los guerreros, restos gloriosos de una raza de héroes, cuya mano trémula tiembla al peso de la azeona, pero, cuyo corazon late atropellado á la voz de la patria.

Aquella mañana llegaron del campo romano emisarios con proposiciones de paz, pero no era de su respuesta de lo que se trataba en la cabaña; pues la paz ó la guerra habia de decidirse en *Batzar general* que se hallaba convocado para aquel momento, y para cuya celebracion solo se aguardaba á la presencia de los ancianos.

Al fin fueron saliendo éstos, graves y silenciosos; y detrás de todos Lekovide con la mirada resplandeciente de valor y de entusiasmo.

En cuanto estuvo en medio de todos, se reunió el consejo, y se trató de las proposiciones del enemigo. Poco tardaron en resolver. Roma ofrecia la paz, pero era en cambio de la sumision y de la servidumbre; y en cuanto fueron conocidas las condiciones, la indignacion se apoderó de todos los ánimos, y todos los labios prorumpieron en gritos de odio contra el enemigo. Cuando se calmó algun tanto la agitacion, Lekovide, poniéndose en pié, exclamó:

—Hermanos míos! ¿Hay alguno que quiera defender la paz que se ofrece?

—Nadie, nadie! gritaron á una voz todos ellos.

—Es decir que queda rechazada?

—Rechazada, rechazada; repitió la multitud.

—Está bien, repuso Lekovide. Mañana irán los ancianos de Cantabria á llevar vuestra respuesta al campo romano.

El día que alumbró aquel sol fué triste, muy

triste en las montañas del Hirnio. No brillaban lágrimas en los ojos de los valientes! pero no alegraban tampoco sus labios las sonrisas! Todo seguia como siempre, nada anunciaba una desgracia, y sin embargo, todos sentian oprimida el alma, todos presentian algun gran suceso!

La mañana siguiente apenas principió el alba á bañar con luz indecisa los peñascos del Pirene, la nieta de Lekovide atravesó silenciosa el campo y pasó á la cabaña de su abuelo, como vaporosa *maítagarri* que llega entre la neblina de la mañana á dar el beso de paz en los labios de su dormido amante.

El viejo Lekovide se hallaba despierto, sentado sobre una piel de lobo, y con la cabeza doblada sobre las manos. A la entrada de la doncella, levantó lentamente la fatigada frente, pero al reconocer al amor de su alma, una sonrisa de suprema felicidad vino á inundar por un momento su pálido rostro, como el rayo de la luna que baña con melancolica luz la negra piedra de una tumba. Abrió los brazos, y la hermosa doncella se arrojó llorando en ellos.

No hablaban. La dulce Oninza volvía con el fuego de sus caricias el calor y la vida al helado rostro del anciano, y éste la estrechaba contra su corazon, para ocultar los sollozos que le ahogaban. Al fin la niña, levantando la frente y mirándole con ojos enchidos de lágrimas, le dijo:

—Aitona mio! En vano callas! Vas á dejarme... lo sé... vas á dejarme! Veo la sombra de la muerte sobre tu corazon, la sombra de la muerte sobre tu blanca cabeza! ¡Oh Aitona mio! Tu has podido engañar á tus hermanos, á tus amigos, á todos; pero no á la niña de tu alma... ay! porque la niña de tu alma te ama más que todos!

Como la boya arrojada en un día de borrasca entre las furiosas olas, el corazon del anciano flotó desconcertado y sin rumbo entre el horrible oleaje de su amor y de sus dolores... y al fin rompió en llanto! Pero de pronto, como un abeto silvestre encorbado por un golpe de viento que yergue con arrogancia su frente, Lekovide se levantó de su asiento avergonzado de su flaqueza, y dijo con solemne acento:

—Oninza! La vida del euskalduna es de la patria, de ella toda su sangre. Deber y gloria es darlas cuando lo exige! Tal vez pida la mía como la de tantos héroes que duermen en sus tumbas de gloria. Pronto estoy á todo!

¿Y qué es mi vida que apenas sostiene un soplo, como esos troncos carcomidos y secos que solo viven de su arrugada corteza? Pero ay! El

corazon de Lekovide al que nunca se atrevió el miedo, se vé ahora... á veces... asaltado... Oh! vergüenza me dá decirlo!... se vé asaltado por él! ¡Y es por tí, Oninza! porque... escucha, añadió luego con voz sombría apretando la mano de su nieta; si un día el destino enemigo trae á esos aborrecidos romanos á las cumbres del Hirnio... los guerreros morirán todos! todos! ¿Pero las mujeres? ¿Y tu, Oninza mia? ¿Qué será de tí con esa hermosura que pudiera ser el orgullo de un triunfador?

Los ojos de Lekovide brillaron con un fulgor siniestro, como los relámpagos en la oscuridad de la noche... su mano trémula agitó en el aire la azcona, y fijando una mirada de desesperacion en la doncella, murmuró con voz sorda.

—¡Oh! si yo supiera!... Si yo sospechara eso...

—Hierre, hierre, gritó Oninza, levantando con altivez la cabeza, y señalando con la mano al pecho!

Lekovide sintió latir enagenado el corazon, al ver el heroico valor de su nieta, y exclamó con trasporte:

—No, no hace falta! Eres de mi sangre, Oninza, digna hija de tan noble raza! ¡Ah! tus ojos me dicen que nunca será la nieta de Lekovide esclava del romano. Ven á mis brazos... pero no... deja primero que té mire así... así! No es más hermoso el sol cuando saliendo del seno de las aguas, sacude al aire su cabellera de oro que tú con esa frente altiva, y ese gesto de orgullo, y esa mirada de fuego!

La jóven mostrando un puñal que ocultaba en su seno, dijo al anciano:

—No te acuerdas de Zarala, Aitona mio? Una madre nos tuvo en el mismo seno, y la misma sangre animó nuestra vida. Un día la traicion la entregó al enemigo, y el jefe romano rindió en sus ojos el alma! Quiso tocarla... pero Zarala se abrió el corazon con el hierro, y voló pura á la region de los espíritus! Mira aquí su puñal, Aitona. Tu mano lo puso en la mia, y si antes libró el honor de Zarala, no se negará, si llega el caso, á servir á su hermana!

Lekovide, llorando de dolor y orgullo, abrió los brazos, y la jóven guardando el hierro, se arrojó sollozando en ellos.

Ibaizabal

(por Antonio de Trueba)

1.

Mas frescos que una lechuga y mas limpios que la plata, bajaban hácia Bilbao dos robustos aldeas

nos naturales y procedentes el uno de los montes del lado de Durango, y el otro de los montes del do Orduña.

Para guarecerse de los rayos del sol que capibaban de lo lindo, á pesar de que hay en Castilla quien creo que los vascongados no ven la cara de aquel rubicundo señor, se hacian sombra con ramas de castaño, de roble, de nogal, de haya y de otros árboles; y para regalar su olfato y realzar su gallardia, se habian adornado con sendos ramilletes formados con la flor de los cerezos, los perales, los manzonos y los melocotoneros que encontraban á su paso.

No hacian su viaje en ayunas, pues llevaban el vientre bien repleto de ricas truchas, anguilas, lubinas y bormejuclas que habian sazonado con tragos de las buenas fuentes, algunas de ellas minerales, que habian encontrado en su camino, porque como ambos viajeros eran aguados, habian pasado de largo por delante de las infinitas ventas y caserios en que se vendian el confortable clarete de la Rioja, y el grato, sano y alegrador chacolí indigena.

Durante su viaje ambos aldeanos habian dado pruebas de serviciales y amigos de fomentar la industria y agricultura del país, ya haciendo andar con su empuje las ruedas de las ferrierias y los molinos, ya rogando las vegas y los árboles con que tropezaban.

Al llegar á la jurisdiccion de Galdecano, una lengua escasa mas arriba de Bilbao, se encontraron de repente ambos viajeros, y despues de saludarse con la cortesia y la fraternidad propia de los aldeanos vizcainos, trabaron conversacion en los términos que sabrán el que leyere y los que le escucharen.

II

—¿De dónde se viene, buen amigo?

—De hácia Orduña.

—¿Que, es Vd. de por allá?

—Para servir á Dios y á usted.

—¿De qué punto?

—De Nervina, por eso se mi apellido Nervion; pero diferentes ramas de mi familia se xetienden por los valles de Ayala y Orozco.

—Larguito es el viaje que Vd. trae.

—No es cosa mayor: de seis á siete leguas; y eso que como hay tanto demonio de montes, tiene uno que rodear mucho para no subir donde Cristo dió las tres voces.

—No les sucede eso á los que viajan por Cas-

tilla, segun me escriben mis amigos Duero, Pisuerga y Manzanares que andan por allá.

—Es cierto, pero yo prefiero viajar por esta tierra, porque así esta uno más limpio y saludable; y si no, mire Vd. que color tienen los que viajan por Castilla, que parece que los han vomitado.

—Eso dicen de Manzanares.

—Que Manzanares tenga color malo nada tiene de particular, porque dicen que tira á físico, y además es de por sí muy marrante; pero si que tengan color de ictericia los demás.

—¿Y en qué diantres consistirá eso?

—Toma, en la falta de ejercicio. ¿No ve Vd. que viajar entre risco y peñas es una especie de gimnasia?

—Justo y cabal; pero volviendo á nuestra conversacion, ¿que tal es su tierra de usted?

—Hombre, hay de todo como en botica; pero la vega de Orduña es magnífica, y el valle de Orozco de lo mejorcito que Vd. se ha hecho á la cara...

—Poco á poco, buen amigo, que yo acabo de pasar por una veguita de las buenas.

¿Y qué vega es esa?

—La de Durango.

—¿Qué, es Vd. durangués?

—Durangués precisamente no, pero sí de los montes más cercanos á Durango. Mi familia está extendida por los montes de de Urquiola, Udala, Mañaria, Campanzar, Oiz...

—¿Oiz? desde ese monte dicen que se ve á Guernica, la del santo árbol de nuestras libertades.

Ambos viajeros se decubrieron la cabeza, y el durangués contestó:

—Vaya si se ve, y por cierto, que ya que hablamos de vegas, la de Guernica os morrocotuda. Cuentan los guerniqueses, que cuando la borona esta en flor, se meten por las piezas los hombres á caballo y no se les ve.

—Los guerniqueses deben ser algo andaluces.

—Ca, hombre, gente más naturalota...

—¿Y á dónde se va? aunque sea mal preguntado.

—A ver la mar en la barra de Santurce.

—Pues á mi me sucede dos cuartos de lo mismo. No sé qué demonio de fureza misteriosamente impele siempre hácia la mar.

—Hombre, pues lo mismo, lo mismo me sucede á mi.

—¿Sabo Vd. lo que digo?

—¿Qué?

—Que ya que vamos al mismo sitio y á lo mismo y tenemos las mismas inclinaciones, podemos unirnos.

—Aprobado.

—Pues venga esos cinco.

—Allá van estos diez.

Se desea saber el paradero de los siguientes señores:

De Miguel y Patricio Sagardia, naturales de Erro (Navarra), cortador de leña el primero y herrero el segundo, radicados en el departamento del Salto.

Id. de José Antonio Aguiñaga natural de Aranas (Navarra) que salió de su casa, situada en el Pantanoso el 4 del corriente mes de Mayo, prometiendo á su señora regresar el mismo día, ó á la mañana siguiente. Se recomienda á la hermana de Buenos Aires la reproduccion de este aviso.

Idem de Juan Fermin Barberena, natural de Berueta (Navarra); hace tres años se ocupaba alambando los campos en el distrito de Porongos.

Id. de Manuel Ochotorena, español, de 51 años de edad (casado); salió el 28 de Agosto de 1882 con destino á Buenos Aires; su esposa Pascasia Urroz desea saber su paradero.

Id. de don Ignacio Lajarrituri (herrero), de 50 años, y de su hijo Plácido de 27, dependiente de comercio, llegados el primero en 1869 y el segundo en 1872, para comunicar asuntos de suma interes.

Id. de Lorenzo Micheltoarena de Legasa en Navarra, llegado al Rio de la Plata el año de 1869.

Id. de José Juan Chorroco de Asteasu, Guipúzcoa.

Don José Divasson, desea saber el paradero de su hijo Javier Divasson y Herrero, natural de Tajonac, que llegó á Buenos Aires el 73, desde donde se fué á Bahía Blanca con el coronel don Julian Murga.

Se desea hablar con don José Reyes natural de Cádiz para comunicarle noticias de su hermana Dolores; ocurrir á la Gerencia de esta Sociedad.

Id. de Celestino Arrambillet, hijo de Benito, natural de Irun, provincia de Guipúzcoa, España, para comunicarle asuntos de suma importancia.

Id. de Juan Leon Irigoyen, natural de San Esteban de Baigorri (Francia), venido á esta República en 1873, en cuya época pasó á Cerro-Largo.

Id. id., Rogelio Zubiri (guipuzcoano). En Junio del año próximo pasado llegó á Montevideo y entregó una carta dirigida á su pariente D. Marcos Zubiri en casa de un comerciante de dicha ciudad llamado Irisarri.

Se suplica á la hermana de Buenos Aires la trascripcion da estos avisos.